

LO DEL DÍA

Las peticiones estudiantiles

La clase estudiantil nos inspira una fervorosa simpatía. Es el ejército que preparamos para las luchas de mañana por la conquista del espíritu. Como el alma de los padres sobrevive y perdura en los hijos, el alma colectiva se prepara alojamiento para el porvenir en los cientos de escolares. Plantel de esperanzas, tienen toda la hermosura de una promesa, todos los destellos de un sol naciente. Del fruto que ellos producen tenemos nosotros la responsabilidad. Y de aquel cariño y de esta responsabilidad, entrecruzados, nos otros un concepto de la disciplina, duro, rígido, inflexible, que ha pasado varias veces sus rigores por las columnas de nuestro periódico.

Pero hacemos siempre, en aras de la verdad, una distinción inexcusable entre «conflictos escolares» y «alborotos estudiantiles». A éstos negamos toda excusa y amparo; a aquéllos prestamos la atención debida, para buscar los motivos de su origen y la justicia o injusticia de sus demandas. Y esta misma atención deben consagrarla las autoridades docentes, el ministro de Instrucción pública, en quien, por ser el jefe del intelectualismo oficial, más han de resplandecer las armas de la razón que los fueros de la autoridad. Enseñar y aprender es una doble función armónica que requiere estable concierto: la figura del maestro-tirano, ante el que son rebeldías todas las reclamaciones estudiantiles ha desaparecido. Cuando el derecho a la justicia que invocan los estudiantes son verdaderos, tienen tanta autoridad, y sobre todo, tanta fuerza, como la que pueda tener el ministro.

Con estas ideas por norma hemos examinado la actualidad que ha tomado asiento desde el lunes en la Facultad de Medicina. Es un «conflicto escolar», no un «alboroto estudiantil». Por su magnitud merece atención; por sus razones merece examen. A los estudiantes de Medicina madrileños se han unido los de otras Facultades y los de otras Universidades; sus reclamaciones toman el carácter de una petición colectiva; y en tales términos planteado este litigio, poco previsora y fácilmente guiado por el ministro, aquéllos no tienen otras probabilidades de perder su pleito que la razón que les falte. Porque en teniendo, al ministro no le toca más que aceptarla y satisfacerla, ó si no quiere llegar a esta solución, dejar el pleito; pero nunca mantener a todo trance lo equivocado ó lo injusto, porque en ese terreno ni sus propios amigos le podrán seguir.

Y veamos la esencia de esas reclamaciones.

A una día motivo una Real orden de 31 de Julio de 1904, refundada por el señor Domínguez Pascual. Dice así:

S. M. el rey (D. D. G.) ha de bien disponer que continúe subsistente, y se aplique desde el curso próximo, lo dispuesto en el párrafo 2.º del art. 7.º del Real decreto de 23 de Julio de 1900, debiendo, por lo tanto, los alumnos no oficiales, desde 1.º de Octubre venidero, hacer sus matrículas con sujeción a lo que en el mismo se preceptúa, y disponiendo al propio tiempo, de acuerdo con lo propuesto por el Consejo de Instrucción pública en pleno, que, en lo sucesivo, los alumnos oficiales que han de cursar el primer año en una ó dos asignaturas de un grupo ó año, puedan matricularse en ellas y en las del siguiente inmediato, guardando en el examen el orden de prelación establecido en los planes de estudios vigentes.

El efecto de esta Real orden es el siguiente:

Un estudiante *suspense* en una ó dos asignaturas puede simultáneamente la matrícula de éstas con las del grupo siguiente, y un estudiante *no suspense*, que por propio escrúpulo ó por alguna causa justificada, salud, desgracia de familia, accidente imprevisto, etc., haya dejado de examinarse de una ó dos asignaturas, no puede simultáneamente su matrícula con las del grupo siguiente.

Es decir el *suspense*, resulta de mejor condición que el que no lo es; hay una recompensa, un premio, una mayor facilidad, para aquel cuya aprobación fue suspendida sobre aquel otro que no quiso recibir en su hoja de estudios ese estigma, que muchas veces—no todas, es justo decirlo—delata la deslealtad.

Y los estudiantes piden que *suspenses* y *no suspenses* sean en este punto de igual condición, que si no hay para el aprovechamiento, según atestigüe la libertad concedida a los *suspenses*, no sea el origen innecesario é injusto mal tan grave, como el retraso de un año en la carrera, a aquellos otros á quienes un azar desgraciado ó un plausible escrúpulo de conciencia vedó intentar la imperfecta prueba del examen, de la cual tal vez hubieran podido los más salir airoso, si no ya con brillantez.

Y en esto, señor ministro, ¿quién podrá negar á los estudiantes la razón?

A la otra de pie el art. 7.º del Real decreto dictado por el Sr. García Alix en 28 de Julio de 1900 sobre exámenes.

Dice así:

Los exámenes se verificarán en el orden de prelación que se haya establecido, por asignaturas para los alumnos oficiales y por cursos para los libres.

A estos alumnos no se podrá dispensar tiempo para el examen de las asignaturas prácticas, debiendo solicitarse el examen de cada una un año académico después de aprobada la que sea de natural prelación.

Cuando existan dos cursos prácticos de la misma asignatura, no podrán solicitar examen del segundo dentro del primero.

Con este artículo queda destruido lo que burocráticamente se llama enseñanza libre. Las más interesantes asignaturas de Medicina requieren el estudio práctico; muchas tienen dos cursos; por una y otra razón el tiempo académico se dilata, anulando la ventaja que suelen procurar los alumnos libres. Y arguyen éstos que tal decreto pudo dictarse para los estudiantes libres que con posterioridad comenzaron sus estudios; pero no para los que

ya los habían comenzado, porque éstos habían hecho la traza de su carrera conforme á la legislación vigente, sin admitir ni prever que una disposición posterior les atajara y dificultara el camino. Porque los planes de estudios no deben alterarse para aquellos que los aceptaron. Al comenzar una carrera se establece un compromiso moral entre el Estado y el alumno, por cuya virtud aquél se obliga á otorgar el título académico á cambio de que éste acepte las condiciones establecidas: las condiciones son el plan de estudios; y una vez cerrado el compromiso, no es lícito, ni siquiera conveniente para el Estado mismo, variar esas condiciones, ese plan.

Pero hay algo más hondo en este decreto, que hace menos llano el examen de la cuestión. La raíz de ese art. 7.º es fuerte; las asignaturas de carácter práctico, practicando se han de aprender, y no es posible dispensar en ellas el tiempo; ahí está la diferencia pedagógica entre las asignaturas teóricas y las prácticas. Hasta este punto el decreto tiene razón. Pero ese contenido no lo exige directamente el alumno, sino indirectamente por la vía del tiempo para el examen, y aquí yerra: produce un daño al buscar la garantía, no en el camino franco, sino en una encrucijada.

«No se debe dispensar el tiempo de práctica», es verdad. Mas si el alumno justifica que ha practicado, debe justamente examinarse, y si no lo justifica, no. Con más razón aún, cuando que ese medio excusado que el decreto emplea carece de eficacia; el alumno puede solicitar el examen con el intervalo prescrito, y, no obstante, no practicar durante ese intervalo. ¿Dónde está, pues, la garantía? Y es que los preceptos no deben buscar las fórmulas, sino las realidades. Ese artículo del decreto es inútil para el fin docente que persigue y perjudicial para los estudiantes; hay que rectificarlo en esta parte, que deja á salvo la substancia. Y en esa medida también tienen los estudiantes razón.

La actitud rebelde, aunque pacífica, de los estudiantes, está explicada por la inutilidad de sus requerimientos más respetuosos. A su reclamación dieron antes forma de súplica, y fueron desatendidos, con aquella humillante indiferencia que solivianta los ánimos más tranquilos. Y cuando el ministro muy bien inspirado en aquel momento; ahora paga las consecuencias. Es muy peligroso, aunque muy frecuente, creer que en el cargo de ministro se puede prescindir de la colaboración del espíritu público y, sobre todo, de las inexorables imposiciones de la equidad.

POR TELEGRAMA

DOÑA EMILIA PARDO BAZAN

Obsequios en Salamanca. Censuras al alcalde

Salamanca 28. Anoche fué obsequiada doña Emilia Pardo Bazan con serenatas por el orfeón obrero y la banda del primer de Mayo. El día lo había pasado en la hermosa finca La Flecha, donde el subsecretario Sr. Maldonado la obsequió espléndidamente. Fué acompañada de sus hijos, las autoridades y el marqués de Puerto Seguro.

Por la noche se celebró en el Ayuntamiento un gran banquete en honor de la insignie escritora.

Entre los concejales hay gran marejada acerca de quién ha de pagar los gastos del banquete, suponiéndose que los pagará la Corporación.

Se censura que no se abonen del pueblo particular de los organizadores, pues escasean los recursos y no puede hacer frente al problema de las subsistencias, que tanto agita á la clase obrera.

No puede decir nada de los brindis pronunciados, pues á los correspondientes de los periódicos de Madrid se nos prohibió la entrada, no siendo esta la primera desdicha que la autoridad comete con la Prensa.—Real.

EL TRATADO CON SUIZA

Ya es vulgar que el punto de partida, siquiera sea cronológico, de nuestro régimen arancelario en lo futuro, es la caducidad de nuestro vigente tratado de comercio con Suiza, anunciada para el 31 del próximo Agosto. Pero los nuevos conatos de esta República con Alemania hacen posible un compás de espera hasta 1.º de Enero de 1906. Quizás con el cónsul de Berna la negociación de esa prórroga precaria.

Según la notable revista *El Financiero Hispano-Americano*, por lo común bien informada, Suiza, según el tratado con Alemania, no puede poner en vigor su nuevo arancel y tarifas convenidas antes del 1.º de Enero próximo, y por lo tanto, podrán entrar en Suiza hasta esta fecha los vinos italianos con el vigente derecho de 3,50 francos por hectolitro, en lugar de los 8 francos establecidos en los nuevos convenios.

Italia pondrá en vigor su nuevo régimen aduanero en 1.º de Julio del corriente año.

Suiza puede, pues, prorrogar lo existente hasta 31 de Diciembre próximo; pero á partir de 1.º de Enero entrará en vigor su nueva tarifa, autónoma y convencional, y para entonces no cabe sino concertar con ella un *modus vivendi* ó un tratado.

Alemania ha fijado el plazo extremo de 1.º de Julio de 1906 para poner en vigor su nuevo régimen aduanero; pero es posible que lo efectúe algunos meses antes de esa fecha.

POR TELEGRAMA

EL PIANISTA VIÑAS

Ciencientos en París

París 28. En la Sala Erard se ha verificado anoche el primero de los cuatro interesantes conciertos que el notabilísimo pianista español Ricardo Viñas, tan aplaudido y estimado en París, dará con intervalos de una semana, realizando el difícil empeño de un ciclo de la música de hoy, desde su origen hasta nuestros días. La sala estaba llena de público escogidísimo. El éxito fué grandísimo.

En este primer concierto, que comprendía obras de las escuelas española, inglesa, italiana, francesa y alemana de los siglos XVI, XVII y XVIII, además de otras piezas interme-

ditimas, ha dado Viñas á conocer dos obras españolas, que bien puede decirse estaban ignoradas de maestros y aficionados y que seguramente no habrían ejecutado desde hace un siglo. Variaciones sobre el *canto del caballero*, de Antonio Cabezon (1810-1866) y un *minuto* de una sonata, inédito, de Juan Moreno (siglo XVII). El resto de las obras ejecutadas por Viñas anoche lo fueron con gusto, ardor y maestría incomparables.

Comprendera desde Cabezon hasta Haydn (1800). En los restantes seguirá esta historia de la música de piano hasta los autores más modernos y modernistas de todos los países.—Clement.

CRISIS MINISTERIALES

EN ITALIA

Roma 28. El Sr. Fortis ha presentado la lista del nuevo Ministerio. Este comprende:

- Medios conducentes á fijar en las mejores condiciones la tarifa reguladora;
- Cantidad de pan mínima y máxima que en circunstancias normales podrá sacarse á la venta pública;
- Condiciones para la fijación del precio del pan y las que se han de tener presentes para la alteración de aquél;
- Adquisición de primeras materias;
- Almacenes ó depósitos, organización de los mismos, límite de las existencias;
- Elaboración del pan;
- Condiciones para el suministro á los establecimientos municipales y á los de la provincia y del Estado que pudieran contratar este servicio con el Ayuntamiento;
- Condiciones para que los particulares y empresas puedan contratar una parte del suministro anteriormente;
- Requisitos para la reunión de las personas que constituirán el personal técnico; funciones de cada uno de los cargos; sueldos; separación del personal;
- Funciones de la Comisión de gobierno;
- Personal subalterno;
- Condiciones para el cumplimiento de lo dispuesto en el art. 2.º respecto de la caja especial.

Art. 10. Los Ayuntamientos podrán solicitar del ministerio de la Gobernación la concesión de las mismas facultades que por este decreto se conceden al Ayuntamiento de Madrid.

El nuevo presidente del Consejo de ministros de Italia

de miembros del antiguo Gabinete Giolitti, excepto Luzzatti, Tedesco, Rochetti y Orlando.—Gallardo.

EN HUNGRÍA

Londres 28. Un despacho de Budapest da cuenta de que el emperador Francisco José está dispuesto á hacer concesiones en las cuestiones militares y que encargará al conde Andrássy para que reanude sus tratos con las oposiciones coligadas.—Dabor.

VIDA MILITAR

Firma del rey

El ministro de la Guerra ha puesto hoy á la firma de S. M. los siguientes decretos:

Propendiendo para el cargo de jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de Galicia al coronel de Estado Mayor D. Cristóbal Aguilar, y para el mando de la zona de Almería al D. José Velázquez, comandante honorario de Artillería, y D. José Ramírez.

Destinando á los coroneles de Artillería D. Rafael Sevilla, al 7.º montado (Zaragoza); D. Eduardo Arnaiz, al 9.º (Barcelona); D. José Linares, al 11.º (Valencia); D. Amado Enseñat, á la Comandancia de Barcelona; don Vicente Sánchez, director del Parque de Zaragoza; al D. José Velázquez, comandante honorario de Artillería de Cartagena; D. Martín de Vargas, ídem de Pamplona; tenientes coroneles don Ricardo Sánchez, al primer depósito de armamento de Jaca; D. Fernando Corradi, al primer depósito de reserva (Madrid); D. Cristóbal de Reina, al noveno ídem de Lérida; comandante D. Pablo Florejoche, al depósito de Girona.

Concediendo mención honorífica á los primeros tenientes de Infantería D. Félix Ojeda, D. Enrique López, D. Lesmes Formoso y don Juan Losada.

Recompensas

Concediendo mención honorífica á los primeros tenientes de Infantería D. Félix Ojeda, D. Enrique López, D. Lesmes Formoso y don Juan Losada.

Un Real despacho

El ministro también ha puesto á la firma del monarca, además de los decretos anteriores, el Real despacho de D. José Velázquez, comandante honorario de Artillería de Cartagena, al favor de S. A. R. el infante de España, D. Carlos de Borbón y Borbón.

Destinos

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra inserta hoy la propuesta de destinos en el arma de Infantería, que por su mucha extensión no publicamos.

Se dispone también continúe en comisión hasta fin del curso en la Academia de Artillería el teniente coronel D. José Lossada Cantarero.

Licencias absolutas

Se les ha concedido, á petición propia, á los primeros tenientes de la Comandancia de Algeciras D. Aurelio Bragulat y D. Miguel Saura.

LAS SUBSISTENCIAS

EL PRIMER DECRETO

He aquí el texto íntegro del decreto, ya firmado por el rey, primero de los dictados por el ministerio de la Gobernación para solucionar el problema de las subsistencias:

«Artículo 1.º El Ayuntamiento de Madrid establecerá un servicio de panificación para:

a) Fijar una tarifa reguladora del precio del pan;

b) Surtir de este artículo á los establecimientos dependientes del Municipio y á los de la provincia y del Estado, mediante los convenios que pudieran celebrarse;

c) Sacar á la venta pública una cantidad determinada de pan, especialmente del ordinario, vendido al peso.

Art. 2.º El Ayuntamiento podrá dedicar á este servicio la cantidad que se estime necesaria, constituyendo con ella una caja especial y reintegrando del anticipo con un tanto por ciento, mensual ó anual, tomado de las ganancias que la industria proporcione. Los plazos de reintegro y el tanto por ciento mencionado se fijarán en el reglamento correspondiente.

Art. 3.º El Ayuntamiento adquirirá el trigo necesario para este servicio á las harinas, según juzgue más ventajoso en cada momento, y unas y otras serán conservadas en almacenes ó depósitos.

Art. 4.º Se establecerá un molino destinado á la fabricación de harinas; pero también podrá contratarse con los molinos particulares, limitándose las harinas que se adquieren.

Art. 5.º Se establecerá asimismo un horno regulador para la elaboración del pan. Este servicio no podrá, en ningún caso, ser contratado con hornos particulares.

Art. 6.º El Municipio suministrará el pan á los establecimientos que de él dependan; podrá, sin embargo, contratar con las empresas ó fabricantes el suministro de una parte del que aquéllas necesiten, siempre que en el pliego de condiciones se estipule:

a) Que el precio del pan ha de ser el mismo que aquél á que resulte el fabricado por el horno regulador;

b) Que ha de ser de la misma calidad;

c) Que el aumento de precio no podrá ser superior al que en tal caso el horno municipal.

el precio, éste no ha de ser superior al que señale en tal caso el horno municipal.

Si se faltare á cualquiera de estas condiciones, el contrato se entenderá rescindido.

Art. 7.º De lo referente al servicio de panificación se encargará una Comisión de gobierno, compuesta de las siguientes personas, bajo la presidencia del alcalde:

El director técnico de la fabricación de harinas; el director técnico de la fabricación del pan; el administrador general y un concejal, que durará por meses, encargado especialmente del servicio de inspección.

Art. 8.º El Ayuntamiento comenzará este servicio con toda urgencia. En el término de un mes, asesorándose de las personas que estime competentes, redactará el reglamento del mismo.

Art. 9.º El reglamento del servicio de panificación desarrollará especialmente los siguientes extremos:

a) Medios conducentes á fijar en las mejores condiciones la tarifa reguladora;

b) Cantidad de pan mínima y máxima que en circunstancias normales podrá sacarse á la venta pública;

c) Condiciones para la fijación del precio del pan y las que se han de tener presentes para la alteración de aquél;

d) Adquisición de primeras materias;

e) Almacenes ó depósitos, organización de los mismos, límite de las existencias;

f) Elaboración del pan;

g) Condiciones para el suministro á los establecimientos municipales y á los de la provincia y del Estado que pudieran contratar este servicio con el Ayuntamiento;

h) Condiciones para que los particulares y empresas puedan contratar una parte del suministro anteriormente;

i) Requisitos para la reunión de las personas que constituirán el personal técnico; funciones de cada uno de los cargos; sueldos; separación del personal;

j) Funciones de la Comisión de gobierno;

k) Personal subalterno;

l) Condiciones para el cumplimiento de lo dispuesto en el art. 2.º respecto de la caja especial.

Art. 10. Los Ayuntamientos podrán solicitar del ministerio de la Gobernación la concesión de las mismas facultades que por este decreto se conceden al Ayuntamiento de Madrid.

POR TELEGRAMA

VIAJE DEL KAISER

Preparando el recibimiento. Animación en Tángor

Tángor 29. Ayer tarde llegó Abdel Malek, tío del sultán, seguido de una lujosa escolta, que viene á recibir al kaiser. El aspecto de la población es pintoresco y hay una animación inusitada.—J. T.

Banquete de gala. Brindis de los soberanos. La amistad de Portugal y Alemania

Lisboa 29. En el Palacio real se ha celebrado un banquete de gala en honor del emperador de Alemania.

Asistieron los conserjeros de Estado, los ministros, el Cuerpo diplomático, los individuos de los Cuarteles civil y militar de sus majestades y altezas reales, los personajes que forman la comitiva del emperador, el comandante del crucero *Friedrich Karl* y muchas distinguidas personalidades portuguesas.

Se habían preparado tres mesas, la primera de ellas presidida por la reina Amelia, que tenía á su derecha al príncipe heredero de la Corona, y á la izquierda al nuncio de Su Santidad.

Enfrente se colocó el emperador Guillermo, que tenía á su derecha á la esposa del ministro de Francia, y á la izquierda á la condesa de Figueiro.

La segunda mesa fué presidida por el rey Don Carlos, acompañado de la esposa del ministro de Alemania y de la condesa de Faisal.

Se sentaron enfrente la reina Doña María Pía, el infante Don Alfonso y el ministro de la Gobernación.

La tercera mesa estaba ocupada por el conde de Figueiro, D. Fernando Serpa y otras personas distinguidas.

El kaiser vestía uniforme portugués y el rey Don Carlos alemán.

El rey de Portugal brindó por el emperador y por la prosperidad del imperio alemán.

El vapor «Hamburgo», en el que viajó el emperador de Alemania

Guillermo II expresó su gratitud por el brillante recibimiento que se le ha hecho, y brindó por la amistad de Portugal y Alemania.

Después se celebró un concierto, en el que tomaron parte los artistas del teatro de San Carlos.

Después la recepción en el Palacio de Belem, fueron presenciosos al emperador por el ministro alemán todos los representantes de las potencias extranjeras.

Visitando un cuartel. Maniobras militares. Cambio de mercedes. Función de gala

Ayer tarde visitó el emperador de Alemania, acompañado del rey Don Carlos, el cuartel de Caballería, y presenciaron en el Hipódromo los ejercicios gimnásticos y de equitación.

Después presenciaron las maniobras de la Caballería, Infantería y Artillería, y visitaron más tarde el convento de San Jerónimo, contemplando el kaiser con admiración las obras de arte que encierra.

En el Palacio das Necesidades se celebró el almuerzo, al que asistieron SS. MM. y AA. y dignatarios de servicio.

Terminado el acto visitó Guillermo II el Museo Oceanográfico.

En la visita á la Sociedad Geográfica leyó el presidente un Mensaje en francés, al que el kaiser contestó en el mismo idioma.

El emperador ha agradecido al rey Carlos con el gran collar de la Orden del Águila Negra de Prusia, á la reina Amelia con la gran

de María Luisa y al príncipe real con la gran cruz del Águila Negra.

El rey Carlos ofreció al agosto huésped una riquísima bandeja de plata con ornamentación mamelina y grabados históricos del tiempo de las conquistas.

Anoche se celebró la función de gala en el teatro de San Carlos, que resultó brillantísima.

A la entrada del teatro fué vitoreado el emperador, oyéndose muchos y entusiastas vítores. Delante del coliseo formó un regimiento de Infantería dando guardia de honor.

Para juzgar el entusiasmo que despertó la función de gala, basta decir que se pagaron algunas butacas á 50 duros y palcos á 300.—Ribera.

DESDE ROMA

Una importante obra sobre la acción de Pío X, cuyo autor parece ser Pío X mismo. Otras importantes reformas en preparación

Acaba de publicarse un opúsculo que ha llamado mucho la atención del público, y especialmente la de la Curia romana, no sólo por la importancia de los hechos que en él, con indiscutible exactitud, se mencionan, sino porque parece que su autor sea nada menos que el Papa.

Esto me lo aseguró un prelado de la Curia íntimo amigo de monseñor Bressan, que, como se sabe, es el secretario particular de Pío X. Los periódicos clericales, por otra parte, comentando el opúsculo, dicen que su autor *autógrafa* pudo, por su posición, examinar *lo todo muy bien*, penetrando en los íntimos PENSAMIENTOS DEL PAPA, y explicándolos con *serenidad*.

El anónimo autor, en efecto, hace notar la importancia de las reformas decretadas por Pío X, las cuales todas obedecen á la intención, manifestada por el nuevo Papa en los comienzos de su pontificado, de restaurarlo todo en Cristo.

Se han impreso *infitus* militares del opúsculo, que han sido enviados á los párrocos de Italia por el autor (que, por lo visto, puede gastar unas pesetillas) para que los distribuyan gratuitamente entre el pueblo. Por de pronto, se están preparando otras ediciones del opúsculo en francés, alemán, español, inglés y yalut.

Todos los periódicos italianos comentan dicha publicación, juzgándola de gran importancia.

GALLARDO.

LO DEL DÍA

Huelga de estudiantes

EL DÍA DE AYER

La solicitud

Los párrafos más esenciales de la solicitud dicen así:

«Nuestras peticiones son:

Primero. La supresión de la Real orden de 31 de Julio de 1904, que pone en vigor la de 25 de Julio de 1900.

Segundo. La derogación de la Real orden que revoca aquella que se concedió á los alumnos oficiales facultad para que, siendo reprobados en una ó dos asignaturas en el mes de Septiembre, puedan matricularse, no sólo en éstas, sino en las correspondientes al siguiente grupo.»

Como se ve en lo expuesto, ni nos adherimos á la petición de los alumnos del doctorado de Medicina, ni siendo el objeto de la huelga otro que la satisfacción de las anteriores cláusulas, claro está que en ella no han intervenido para nada elementos políticos, que algunos periódicos reputaron como productores de la actitud de los escolares.

Si estas peticiones fueren denegadas por segunda vez, todos los alumnos se hallan resueltos á continuar la huelga, aun á costa de los mayores sacrificios.

Una Comisión

Nos ha visitado ayer tarde con objeto de entregarnos copia de la carta y comunicado que dirigen los estudiantes que la forman, en nombre de todos los escolares, hasta ahora adheridos á la huelga, á los alumnos de carreras especiales y á varios periódicos que han publicado versiones equivocadas ó confusas del motivo de la huelga.

Esta Comisión nos ha facilitado también el texto de la solicitud que extractamos en otro lugar.

A los alumnos de carreras especiales

La carta dirigida á los alumnos de la Escuela de Ingenieros, dice así:

«Queridos compañeros: Reunidos todos los estudiantes, tanto de la Universidad como de las Escuelas especiales, han acordado no entrar en clase y declarar la huelga general, que será mantenida mientras no se concedan las justas peticiones hechas por nuestros compañeros los alumnos libres.

Esperamos de nuestro compañerismo solidario desde este momento nuestra actividad.»

Por la Comisión.—El presidente, Antonio Carrillo.

El comunicado

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor nuestro: Suplicamos á usted ordene la inserción en el periódico que tan dignamente dirige del adjunto comunicado que con esta fecha enviamos para su publicación á varios diarios, y entre ellos á *La Correspondencia de España*.

Por ello le da gracias anticipadas.—La Comisión.

«Señor Director de...»

Muy señor nuestro: La Comisión de alumnos y representantes de todas las Universidades y Escuelas especiales ó Institutos de España, le ruega la inserción de los siguientes párrafos en el periódico que usted dirige:

Primero. Que la Comisión que preside las reuniones celebradas en la Facultad de Medicina viene funcionando desde el mes de Diciembre; así es que de ninguna manera puede confundirse el asunto que ha llevado á la huelga á los escolares, con el que respecta de la Psicología experimental suscitada hace unos días los alumnos del doctorado.

Segundo. Que en las reuniones celebradas en el día de anteayer no se trató nada que se relacionara con el asunto del doctorado de Medicina, sino que únicamente se discutió la suspensión del párrafo segundo del artículo 7.º de la Real orden de 28 de Julio de 1900, puesto en vigor por la del 31 de Julio de 1904.

Tercero. Que sin saber por qué, se ha visto en este asunto una intención marcada de confundir nuestra petición con aquella de la Psicología y...

Cuarto. Que en el conflicto suscitado estos días no han intervenido elementos políticos de ninguna clase, pues es asunto puramente escolar.

Le da gracias anticipadas por la inserción de estas líneas.—La Comisión.

En el Imparcial

Una Comisión de estudiantes bastante numerosa, visitó ayer al medio día la redacción de varios periódicos, entre ellos la de *El Imparcial*, con objeto de rectificar la versión que en su número de ayer publicó sobre la huelga de la Universidad.

Los únicos alumnos que ayer mañana entraron en clase en la Universidad fueron los del doctorado de Derecho.

En las Escuelas de Ingenieros de Minas y Caminos también asistieron á las clases.

En el Imparcial

acuerdo á ventosas que ningún
puede ofrecerlos.